



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**CONDUCTA ANTISOCIAL - DELICTIVA EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE
UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DEL CALLAO**

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología

Autora:

Valverde Bogovich, Silohé Laura Marlenn

Asesor:

Aguirre Morales, Marivel
(ORCID: 0000-0002-0680-2616)

Jurado:

Livia Segovia, José
Flores Giraldo, Wenceslao
Ávila Miñan, Mildred

Lima - Perú

2021



Referencia:

Valverde, L. (2021). *Conducta antisocial - delictiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del Callao* [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/5454>



Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada (CC BY-NC-ND)

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede generar obras derivadas ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**CONDUCTA ANTISOCIAL - DELICTIVA EN ESTUDIANTES DE
SECUNDARIA DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA DEL
CALLAO**

Línea de investigación:

Psicología de los procesos básicos y psicología educativa

Tesis para optar el título profesional de Licenciada en Psicología

Autora:

Valverde Bogovich, Silohé Laura Marlenn

Asesora:

Aguirre Morales, Marivel

(ORCID: 0000-0002-0680-2616)

Jurado:

Livia Segovia, José

Flores Giraldo, Wenceslao

Ávila Miñan, Mildred

Lima – Perú

2021

“Comienza haciendo lo necesario, después lo que es posible y
de repente estarás haciendo lo imposible”

San Francisco de Asís

Dedicatoria

A mi padre, por enseñarme a nunca rendirme y a jamás dejar de perseguir mis sueños, siempre manteniendo la esperanza. A mi madre, por sus palabras de aliento y todo el amor que me brinda. A mi tía Elida, por siempre motivarme a terminar lo que inicio. A mis hermanos, por su apoyo constante. Y a mis sobrinos Valeria, Francisco, Edtna e Isacar por ser mi inspiración y motivo para seguir creciendo como ser humano y profesional.

Agradecimientos

Mi agradecimiento en primer lugar a Dios por brindarme la vida y el amor a esta gran profesión, a mis padres por siempre brindarme su apoyo y por estar presentes en cada momento importante de mi vida, a mis hermanos por su constante respaldo, a mi tía Elida por brindarme su apoyo incondicional, a cada una de mis amigas de la universidad y amigos en general por brindarme su preocupación, tiempo y apoyo incondicional para verme lograr este objetivo.

Índice

Carátula	i
Pensamientos	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimientos	iv
Lista de Tablas	vii
Lista de Figuras	viii
Resumen	ix
Abstract	x
I. Introducción	10
1.1 Descripción y formulación del problema	11
1.2 Antecedentes	13
1.3 Objetivos	18
1.3.1 Objetivo General	18
1.3.2 Objetivos Específicos	18
1.4 Justificación	19
II. Marco Teórico	20
2.1 Bases teóricas sobre conducta antisocial y delictiva	20
2.2 Factores de riesgo para la conducta antisocial y delictiva	24
2.3 Conductas antisociales y delictivas en la adolescencia	26
2.4 Conductas antisociales y delictivas en estudiantes de secundaria	28
III. Método	30
3.1 Tipo de investigación	30

3.2	Ámbito temporal y espacial	30
3.3	Variables	30
3.4	Población y muestra	31
3.5	Instrumentos	31
3.6	Procedimiento	32
3.7	Análisis de datos	33
IV. Resultados		34
V. Discusión de resultados		41
V. Conclusiones		46
VII. Recomendaciones		47
VIII. Referencias		48
IV. Anexos		53

Lista de tablas

Tabla 1.	Índices de consistencia interna de las subescalas del Cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva (A-D)	34
Tabla 2.	Validez de constructo de las subescalas del Cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva (A-D)	35
Tabla 3.	Niveles de Conducta Antisocial y Delictiva	36
Tabla 4.	Niveles de la Conducta Antisocial Delictiva según sexo	36
Tabla 5.	Niveles de la conducta Antisocial Delictiva según edad	37
Tabla 6.	Niveles de la Conducta Antisocial Delictiva según tipo de familia	37
Tabla 7.	Kolmogorov-Smirnov del cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva (A-D)	38
Tabla 8.	U de Mann Whitney de la subescala de Conducta Antisocial según sexo.	38
Tabla 9.	U de Mann Whitney de la subescala de Conducta Delictiva según sexo.	38
Tabla 10.	Kruskal Wallis de la subescala de Conducta Antisocial según edad.	39
Tabla 11.	Kruskal Wallis de la subescala de Conducta Delictiva según edad	39
Tabla 12.	U de Mann Whitney de la subescala de Conducta Antisocial según el tipo de familia.	40
Tabla 13.	U de Mann Whitney de la subescala de Conducta Delictiva según el tipo de familia.	40

**Conducta antisocial - delictiva en estudiantes de secundaria de una institución
educativa privada del Callao**

Facultad de Psicología

Universidad Nacional Federico Villarreal

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo describir la conducta antisocial y delictiva de los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada ubicada en la provincia constitucional del Callao, para lograr dicho objetivo se evaluó a 205 estudiantes de secundaria entre hombres y mujeres, cuyas edades fluctuaban entre 13 a 17 años. Como instrumento se utilizó el Cuestionario de Conductas Antisociales – Delictivas de Seisdedos (1988) adaptada por Pérez (2017) y una ficha sociodemográfica. Los resultados indicaron la existencia de conductas antisociales (64,2%) y delictivas (57, 8%) en un nivel medio, así mismo, se encontraron diferencias significativas entre las conductas antisociales y el sexo, siendo los varones los que presentan mayor porcentaje de conductas antisociales, sin embargo, no se encontraron diferencias significativas entre las conductas delictivas y el sexo. Finalmente, no se encontraron diferencias significativas entre las conductas antisociales y delictivas según edad, año de estudio y tipo de familia.

Palabras clave: conducta antisocial, conducta delictiva, adolescencia, edad, año de estudios, tipo de familia

**Antisocial - criminal behavior in high school students of a private educational
institution in Callao**

Faculty of Psychology

Universidad Nacional Federico Villarreal

Abstract

The present research is to describe the antisocial and criminal behavior of high school students of a private educational institution located in the constitutional province of Callao, in order to achieve this objective, 205 high school students between men and women were evaluated, whose ages ranged from 13 to 17 years. As an instrument, the Questionnaire on Anti-Social Behaviors - Criminal of Seisdedos (1988) adapted by Pérez (2017) and a sociodemographic record were used. The results indicated the existence of antisocial (64.2%) and criminal (57, 8%) behaviors at a medium level, likewise, significant differences were found between antisocial behaviors and sex, with males presenting the highest percentage of antisocial behaviors, however, no significant differences were found between criminal behaviors and sex. Finally, no significant differences were found between antisocial and criminal behaviors according to age, year of study and type of family.

Keywords: Antisocial behavior, criminal behavior, adolescence, age, year of studies, family structure.

I. Introducción

El presente estudio tiene como objetivo describir las conductas antisociales y delictivas de los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del Callao, siendo un tema de interés por ser conductas que conllevan a ser un riesgo para la sociedad y para el mismo adolescente, que al encontrarse en una etapa de cambios continuos tanto biológicos como psicológicos, puede verse inmerso en conductas poco favorables, como lo son las conductas de tipo antisocial que provoca que el adolescente no se adapte adecuadamente a las normas sociales e incluso que pueda verse envuelto en conductas delictivas, corriendo el riesgo de perder su libertad.

Dichas conductas suelen encontrarse en la adolescencia sin discriminar el sexo, edad, grado de estudios o tipo de familia, por ello es necesario continuar investigando y conociendo los factores que intervienen en la adquisición de las conductas antisociales y/o delictivas.

La presente investigación está constituida por siete capítulos; en el primer capítulo podremos encontrar la descripción y formulación del problema, así mismo antecedentes nacionales e internacionales sobre el tema trabajado; estarán plasmados los objetivos y la justificación correspondiente. El capítulo II, contiene las bases teóricas de las conductas antisociales y de las conductas delictivas, tomando en consideración los factores de riesgo que predispone la adquisición de dichas conductas.

El capítulo III, comprende la metodología de la investigación, abordando el tipo de investigación, ámbito temporal y espacial del estudio, así mismo, contiene a las variables de estudio, población y muestra estudiada la cual comprende a estudiantes de nivel secundario. Por otro lado, en este apartado también se describe el instrumento utilizado y se explica el

procedimiento empleado para la investigación, culminando con el análisis de los datos para los resultados del estudio.

En el capítulo IV encontraremos los resultados y la interpretación de la variable conducta antisocial y delictiva, donde se consideran variables sociodemográficas como edad, sexo, tipo de familia y grado de instrucción. Posteriormente en el capítulo V, se observará la discusión de los resultados, contrastando con los antecedentes nacionales e internacionales ya antes mencionados.

Finalmente, en el capítulo VI encontraremos las conclusiones planteadas a raíz de los resultados obtenidos, culminando con el capítulo VII donde se plantean las recomendaciones del estudio, con el fin de aportar para próximas investigaciones que consideren la variable Conducta Antisocial y Delictiva.

1.1 Descripción y formulación del problema

En los últimos años ha sido cada vez más frecuente escuchar sobre la delincuencia en nuestro país y sobre la periodicidad con la que estos actos delictivos suelen ocurrir. Familiares, amigos y conocidos, manifiestan haber sido víctimas de la delincuencia y en los medios de comunicación sigue siendo un tema repetitivo.

No obstante, según Hernández (2019) la delincuencia en el Perú ha ido disminuyendo de forma significativamente constante, en el 2011 los datos brindados por el Instituto Nacional de Estadística indicaban que el 40% de la población fue víctima de algún delito. Dicho porcentaje tuvo un descenso relevante para el 2017 donde se obtuvo que el 26% de la población peruana había sido víctima de la delincuencia, cifra que se ha mantenido hasta el periodo de abril - setiembre del 2018 evidenciándose una gran disminución de la delincuencia en nuestro país.

Sin embargo, según el Latin American Public Opinion Project somos el país con más víctimas de delincuencia en América Latina después de Venezuela (Cohen et al., 2017) lo cual refleja que falta mucho por trabajar. Por tal motivo es importante reconocer que la delincuencia en el Perú sigue siendo un problema de gran relevancia, y es un factor de riesgo para nuestros adolescentes quienes pueden ser víctimas de esta problemática social o verse inmersos en la delincuencia convirtiéndose en los victimarios.

En el Perú hay más de 1700 menores reclusos por robo, violación u homicidio, así mismo, en el año 2017 se registraron 7 mil 72 detenciones de adolescentes en conflictos con la ley, estimándose un promedio mensual de 362 detenciones en todo el país; sin embargo, para Lima se evidenciaron 778 y Callao 452 detenciones mensuales (Instituto Nacional de Estadística e Informática, INEI, 2018), dichas cifras son alarmantes, observándose un factor de riesgo temible para los adolescentes, especialmente en las zonas de Lima y Callao.

En el adolescente, su identidad se va forjando a través de las experiencias, cambios y sentimientos, el ambiente social, los modelos a seguir y el grupo de iguales al que pertenece, aspectos que influyen mucho en él o ella. En esta etapa el adolescente se expone a diferentes cambios tanto físicos, sociales como emocionales y así mismo, a la angustia que le produce el obtener su autonomía y la definición de sus metas para desarrollarse como una persona adulta. El adolescente, preocupado por tener que desarrollarse en un medio nuevo, que todavía no domina y que en algunas oportunidades puede llegar a considerar amenazador, pasa por una transición donde, en algunos casos, se genera una mala adaptación social, expresada muchas veces a través de violencia, conductas antisociales y/o delictivas, por tal motivo me formulo la siguiente interrogante:

¿Cuál es el nivel de conductas antisociales y/o delictivas en los estudiantes del nivel secundaria de una institución educativa del Callao?

1.2. Antecedentes

1.2.1. Antecedentes nacionales

Gutiérrez (2019) realizó una investigación sobre el clima social familiar y las conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa nacional, dicha muestra estuvo comprendida por 193 estudiantes que cursaban el 4to y 5to año de secundaria, incluyendo ambos sexos, 117 hombres y 76 mujeres, sus edades estaban comprendidas entre 14 y 18 años, los instrumentos utilizados fueron la Escala de Clima Social Familiar (FES, 1993) y el Cuestionario de conductas Antisociales – Delictivas (A-D), (2013). Los resultados indicaron que la correlación entre ambas variables fue negativa baja. Sin embargo, hallaron diferencias significativas según el grado de estudios, siendo la media de cuarto 7 y para quinto 4.04, por otro lado, el valor hallado de la prueba de U de Mann Whitney fue de -5.223 y una $p > .001$. Concluyendo que existe una relación negativa y significativa entre el clima social familiar, sus dimensiones y la conducta antisocial.

Pérez (2017) realizó un estudio sobre la conducta antisocial – delictiva y pensamiento automáticos en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo de Comas, cuyo objetivo general era identificar las conductas antisociales – delictivas y los pensamientos automáticos. La investigación se desarrolló en Comas, en una muestra de 355 participantes. El estudio tuvo un diseño no experimental de tipo transeccional correlacional, aplicando el Cuestionario (A-D) Conductas Antisociales – Delictivas de Seisdedos (1998) y del inventario de Pensamientos Automáticos creado por Ruiz y Lujan (1991), ambos adaptados por medio de una prueba piloto. En los resultados plantearon la identificación de siete tipos de pensamiento automáticos que se encontraban presentes en la expresión de la conducta antisocial-delictiva, de acuerdo con lo manifestado, los resultados revelaron una relación a nivel medio entre la conducta antisocial – delictiva y los pensamientos automáticos de tipo

culpabilidad, pensamiento polarizado, culpabilidad, visión catastrófica, interpretación de pensamiento, falacia de cambio y filtraje. Por otro lado, se obtuvieron diferencias específicas entre los estudiantes según el sexo, respecto a la conducta antisocial – delictiva, así como en el tipo de interpretación del pensamiento.

En la ciudad de Arequipa, Rivera y Cahuana (2016) realizaron una investigación con el propósito de conocer la influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes no institucionalizados, dicho estudio tuvo como muestra un total de 929 estudiantes de secundaria entre los 13 y 17 años de edad, a quienes le aplicaron una batería de instrumentos donde se evaluaron los datos socio demográficos a través de la Evaluación del nivel socioeconómico de Vera y Vera (2013) incluyendo preguntas que indagan sobre el tipo de familia, conductas antisociales administrando la sub escala de conductas antisociales de la Escala de Conductas Antisociales y Delictivas [A-D] de Seisdedos, en su versión validada y adaptada en lima (ponce,2003), finalmente evaluaron el funcionamiento familiar : relación, satisfacción, cohesión, adaptabilidad y comunicación familiar a través de la Escala de Evaluación del Sistema Familiar (FACES III) de Olsom, Portner y Lavee, la Escala de Satisfacción Familiar (CSF) de Olson y Wilson, en su versión validada por Bueno (1996), el Cuestionario de Comunicación Familiar de Barnes y Olson, versión validada por (Bueno, 1996) y la dimensión Relación de la Escala de clima social familiar (DES) de Moos y Trickett validada y estandarizada por Ruiz y Guerra (1993). Donde los resultados mostraron que el funcionamiento familiar, en ambos sexos, y el número de hermanos, en varones, son factores protectores a las conductas antisociales, sin embargo, se obtuvo que los factores de riesgo son: maltrato infantil y violencia entre los padres en las mujeres; además del consumo de alcohol en los padres, para ambos sexos, así mismo se contrastó las conductas antisociales según el sexo de los adolescentes ($P < .001$) donde se encontró que los varones presentan más conductas antisociales que las mujeres,

En Lima, Rosales (2016) realizó una investigación sobre las propiedades psicométricas del cuestionario de conductas Antisociales – Delictivas en estudiantes de secundaria de dos instituciones educativas públicas y una privada de la ciudad de Huamachuco. La población estuvo conformada por 442 adolescentes con edades entre los 12 y 18 años. En primer lugar, realizó la validez de constructo en el cual los resultados obtenidos en la correlación ítem – test corregido fueron de una puntuación menor a .20 indicando la validez del instrumento. Asimismo, en el análisis factorial confirmatorio se evidenció una estadística altamente significativa ($<.01$) de la existencia de muchas correlaciones entre los ítems, dentro de cada factor, mostrando un ajuste adecuado entre el modelo estimado y el teórico. Sin embargo la confiabilidad se llevó a cabo mediante el método de KR20 donde obtuvo una fiabilidad total de .88 reconociendo a la prueba como confiable ; además se elaboró baremos percentiles mediante la prueba de U de Mann – Whitney, indicando en la escala de conductas antisociales una significancia $<.5$ motivo por el cual se estableció un baremo general para ambos grupos de género; mientras que en la escala delictiva se halló una significancia de $>.5$, debido al resultado se realizó baremo en función al género masculino y femenino. Finalmente, para la calificación se alcanzaron los puntos de corte necesarios para colocar las puntuaciones de los sujetos según los niveles en: alto, medio y bajo respectivamente.

Villanera y Godoy (2015) investigaron sobre las relaciones entre el clima familiar y las conductas antisociales y delictivas de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa del distrito de Amarilis en Huánuco. La muestra estuvo constituida por 135 estudiantes, los instrumentos empleados fueron la Escala del Clima Familiar Social Familiar (FES) y el cuestionario de las Conductas Antisociales y Delictivas (A-D), siendo el diseño de la investigación descriptivo correlacional. En los resultados se obtuvo una correlación inversa, negativa y fuerte entre las variables de clima familiar y conductas antisociales y delictivas.

Bonilla (2014) realiza una investigación cuyo objetivo era determinar la relación entre la búsqueda de sensaciones y la conducta antisocial en el distrito de Puente Piedra – Lima. La muestra estuvo constituida por 260 estudiantes de dos instituciones educativas, cuyas edades fluctuaban entre los 13 a 17 años. Los instrumentos utilizados fueron el cuestionario de personalidad de Zuckerman – Kuhlmann (versión abreviada) y el cuestionario de A-D de Seisdedos. Los resultados revelaron que los estudiantes presentan búsqueda de sensaciones y la conducta antisocial promedio, en general la muestra tiene hacia el nivel promedio, de la misma manera que todas las dimensiones. Existe una correlación significativa, positiva entre la búsqueda de sensaciones y conducta antisocial. Concluyendo con que los evaluados muestran una mayor disposición hacia la búsqueda de sensaciones, tienden a presentar conductas antisociales a nivel general.

1.2.2. Antecedentes internacionales

En México, Ochoa et al. (2016) realizaron una investigación con el objetivo de analizar la influencia del entorno familiar en las conductas antisociales de adolescentes en un rango de edad entre los 12 y 17 años, la muestra se conformó por 500 adolescentes, 300 pertenecían a secundaria de primero a tercer grado y 200 estudiantes de preparatoria que se encontraban cursando el segundo y cuarto semestre, entre varones y mujeres. La investigación se hizo bajo un enfoque cuantitativo de tipo correlacional con diseño experimental transversal y los instrumentos de evaluación utilizados fueron la Escala de evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I) de Rivera y Andrade (2010) y el Cuestionario de Conducta Antisocial-Delictiva (A-D) de Seisdedos (2001). Los resultados obtenidos en la investigación indicaron que, a mayor relación intrafamiliar la presencia de conductas antisociales en el adolescente es menor.

En Colombia, Rodríguez et al. (2013) realizaron un estudio cuyo objetivo era identificar la función familiar y describir las conductas antisociales y delictivas de adolescentes de instituciones públicas educativas de la ciudad de Ibagué, la muestra consistió en 409 adolescentes de 9 instituciones públicas en edades comprendidas entre 13 y 19 años. El estudio fue cuantitativo con un diseño metodológico descriptivo transversal. Para evaluar la función familiar se utilizó el APGAR y el Cuestionario AD de Seisdedos para la evaluación de conductas antisociales y delictivas. Los resultados obtenidos indicaron que el 84% de los adolescentes habían cometido conductas antisociales y el 12% conductas delictivas. Así mismo se observó que el 69.2% de las familias presentaron algún tipo de disfuncionalidad y al 35% no se sienten satisfechos con las circunstancias en las que se encuentra su entorno familiar. Entre las conclusiones transcendentales obtuvieron que, al fallar la familia en el proceso de establecer vínculos sociales, en la escuela se debería encontrar espacios de socialización que permita se promueva el apego, la creencia en pautas o normas convencionales, el compromiso y la participación.

Orantes (2010) realizó una investigación en El Salvador sobre la influencia de la estructura familiar en la conducta antisocial de los adolescentes salvadoreños, dicho estudio estuvo constituido por una muestra de 1140 estudiantes pertenecientes a 45 institutos y colegios cuyas edades fluctuaban entre los 14 y 20 años quienes el 55.5% tiene a sus padres juntos y el 44,5% lo tiene separados, el instrumento utilizado fue el Inventario de Conductas antisociales de Bringas. Los resultados de tipo descriptivo indicaron que las conductas antisociales más frecuentes estaban relacionadas con la normativa social, seguidas de la consideración hacia los demás. Las conductas infractoras y consideraciones hacia la propiedad fueron menos frecuentes y la comparación de la media reflejó que a pesar de que los adolescentes con familias disintegradas tenían medias más altas que los que tienen familias intactas, así mismo se encontró diferencias significativas en el sexo donde se halló que los varones son más

antisociales que las mujeres, también se encontró diferencia en la conducta antisocial de los adolescentes de origen urbano con relación a los de origen rural y no se halló diferencias de las conductas antisociales según la edad.

Sanabria y Uribe (2009) realizaron una investigación sobre conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores en la ciudad de Cali, Colombia. El estudio se realizó en dos grupos de adolescentes hombres y mujeres entre 12 y 18 años, la muestra estuvo conformada por 179 adolescentes, entre los cuales 72 eran infractores de la ley y 107 no infractores. Los resultados mostraron diferencias en la frecuencia de los comportamientos antisociales y delictivos en ambos grupos, en cuanto a la edad se observó diferencias significativas entre los adolescentes de 12 y 13 años y los de 16 a 18 años, siendo los últimos los que presentaron estos tipos de comportamientos. En relación con el sexo, los varones obtuvieron una media mayor en conducta antisocial y en la conducta delictiva que las mujeres, siendo diferencias estadísticamente significativas.

1.3 Objetivos

1.3.1 Objetivo general

Describir la conducta antisocial - delictiva de los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del Callao.

1.3.2 Objetivos específicos

- a. Analizar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Conducta Antisocial - Delictiva (A-D)
- b. Analizar las diferencias entre la conducta antisocial - delictiva de los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del Callao, según el sexo

- c. Analizar las diferencias la conducta antisocial y delictiva en los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del Callao, según edad.
- d. Analizar las diferencias la conducta antisocial y delictiva en los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del Callao, según el tipo de familia.

1.4 Justificación

En la actualidad podemos observar que es cada vez más frecuente encontrar conductas antisociales y en algunas oportunidades conductas delictivas entre los adolescentes sin discriminar la zona en donde reside o el estrato socioeconómico al que pertenece, según datos proporcionados por el INEI (2016) en la década comprendida entre el 2007 y 2016 se registró un aumento del 117% en la población de adolescentes infractores encontrándose una sobrepoblación en los centros de diagnóstico y rehabilitación a nivel nacional, así mismo se encontró que en la distribución por sexo el 95.6% de la población eran hombres y el 4.4% eran mujeres, con una edad promedio de 17 años, se estima que a la actualidad la población de adolescentes infractores siga en aumento.

La presente investigación es de gran relevancia debido a que los resultados nos ayudarán a conocer sobre las conductas antisociales y/o delictivas en los adolescentes y en base a la información obtenida se pueda ayudar a contrarrestar esta problemática actual realizando mayor cantidad de proyectos en beneficio de los estudiantes y sus familias.

Así mismo, contribuye un aporte teórico para futuras investigaciones pues brindará información actualizada sobre el porcentaje de conductas antisociales y/o delictivas en adolescentes, dicho análisis de nuestra variable permitiría tener mayores alcances para poder trabajar en la población escogida concediéndonos la posibilidad de prevenir ante la aparición de conductas antisociales y/o delictivas en los adolescentes a través del trabajo con sus familias

y la escuela, con el fin de reducir el aumento de las conductas antisociales y delictivas presentes en nuestra sociedad.

En relación con su contribución metodológica, permitirá tener datos más actualizados de del cuestionario a utilizar, permitiendo ser tomado como referencia para futuras investigaciones.

Finalmente, la presente investigación representa una contribución al desarrollo social de nuestros adolescentes y sus familias, debido a que busca generar una toma de conciencia sobre la importancia de un clima familiar saludable en el desarrollo social y emocional del adolescente.

II. Marco teórico

2.1 Bases teóricas sobre conducta antisocial y delictiva

La conducta antisocial y delictiva es un término utilizado por Seisdedos (2001) que se entiende como la composición de dos variables independientes con las que se puede entender la conducta problemática que observó con mayor frecuencia y en aumento en los adolescentes de distintos grupos sociales, al ser dos variables independientes pueden ser definidas como conducta antisocial y conducta delictiva respectivamente.

- **Conducta antisocial**

La conducta antisocial es conocida como aquella conducta que se desvía del marco de las normas socialmente aceptadas, Benel (2016) define la conducta antisocial como aquella acción que viola las reglas y las expectativas sociales, las mismas que pueden ir en contra de las personas o propiedades, independientemente de la gravedad del acto, por tal motivo se trata de comportamiento perjudicial para la sociedad.

Garaigordobil y Oñederra (2010) coinciden al delimitar la conducta antisocial como aquel comportamiento que refleja acciones violentas contra los demás y el incumplimiento de las normas que se encuentran socialmente aceptadas, dichas acciones pueden comprender una serie de conductas que las transgreden, así como lo indican Peña y Graña (2006) dichas conductas no solo va en contra de las normas socialmente establecidas, si no que viola los derechos de los ciudadanos y a menudo pueden ser observadas como daños en el mobiliario público, robos, consumo de alcohol y drogas, las violación de las normas escolares, entre otros.

Para Rodríguez y García (2009) las conductas antisociales son todos aquellos comportamientos o actitudes de enfrentamiento contra las órdenes provenientes de figuras de autoridad, o aquellas ideas de transgredir de forma anticipada las normas sociales e institucionales.

Según la Real Academia Española (RAE, 2014), se entiende por antisocial a aquello que es contrario al orden social, lo cual implicaría comportamientos observables que se encuentran fuera del contexto y el orden social establecido por la sociedad donde el individuo se desenvuelva, por tal motivo una conducta puede considerarse antisocial para una sociedad en específico pero otra no, la conducta antisocial se define en función a lo que la sociedad ha establecido según el interés social, el bien común, el lugar y el momento concreto (Hernández, 2014)

Gallardo et al. (2009) entiende a la conducta antisocial como un patrón de desprecio y así mismo de violación a los derechos de los demás, para estos autores dichas conductas comienzan en la infancia, pero también podría originarse en el principio de la adolescencia y continuar en la edad adulta. Ellos lo comprenden como un gran fenómeno que incluye distintos tipos de conductas en las que pueden destacar los robos, engaños, cualquier tipo de agresión, reacciones impulsivas, ultrajes y violencia en cualquiera de sus expresiones, así mismo, estas conductas no necesariamente pueden ocasionar algún daño a la sociedad, sino que también pueden estar afectando la salud mental y la capacidad de adaptarse del individuo.

Farrington (2005, como se citó en Peña & Andreu, 2015) considera como indicadores de la conducta antisocial en la etapa de la infancia y la adolescencia una serie de acciones como la impulsividad, resistencia a la autoridad, vandalismo, robo, agresiones físicas y psicológicas, maltrato entre iguales, huidas de casa, crueldad hacia los animales, ausentismo escolar, los trastornos de conducta, entre otras; así mismo, para la edad adulta considera como indicadores los comportamientos delictivos, abuso de alcohol o drogas, rupturas maritales, violencia de género, entre otros, siendo los indicadores antes mencionados los factores principales que predisponen al individuo a adquirir conductas antisociales.

La conducta antisocial no comprende específicamente conductas delictivas, pero si pueden estar orientadas a ellas, usualmente las conductas antisociales se centran más en el

contexto de las normas socialmente aceptadas, específicamente al incumplimiento de dichas normas al realizar acciones carentes de empatía como lo es irrumpir en una vivienda, tocar el timbre y salir corriendo, coger cosas sin permiso, entre otros (Seisdedos, 1988, como se citó en Gamarra & Vásquez, 2017).

- **Conducta delictiva**

La conducta delictiva está vinculada con el marco legal, el concepto de delito viene a encontrarse en manos del derecho penal y dicho concepto puede ser muy variable, lo que hoy es considerado delito mañana puede ya no serlo y es por ello que una conducta se convierte en delictiva cuando dicha conducta está representada en el código penal como delito (Hikal, 2009), tomando este concepto como referencia, Seisdedos (1988, como se citó en Gamarra & Vásquez, 2017) indicaba que el comportamiento que se encuentra fuera del contexto legal que es el ente que coloca restricciones y sanciones dependiendo de las faltas cometidas, es considerado una conducta delictiva, y que dicho comportamiento suele tener tendencias a la impulsividad y a la ansiedad; así mismo, una baja percepción de las posibles consecuencias del daño que puede generar. Para López (2008) las conductas delictivas son aquellos comportamientos tipificados en la transgresión de la norma o leyes judiciales o penales de una sociedad y la adquisición de estas conductas pueden estar vinculadas a un conjunto de factores individuales y socioambientales que faciliten el incremento del desarrollo de estas.

Eysenck (1978) consideraba que la conducta delictiva es el producto de variables ambientales y su influencia sobre los sujetos que presentan determinadas predisposiciones genéticas que los llevaba a realizar este tipo de conductas. Sin embargo, Akers (2006) indicaba que el comportamiento delictivo era aprendido y que en el aprendizaje de dicho comportamiento influían cuatro mecanismos relacionados entre sí:

- La asociación diferencial con las personas que promueven, apoyan y muestran las conductas y actitudes en favor de la infracción de normas sociales y jurídicas.
- La adquisición por parte del individuo de conceptos que promueven al delito, el individuo está expuesto a modelos equivocados que refuerzan conductas fuera de las normas socialmente aceptadas.
- Reforzamiento diferencial de los comportamientos delictivos, la conducta desviada aprendida ha sido reforzada, para el individuo la recompensa ha sido mayor al castigo que pueda generar dicha conducta.
- La imitación de modelos a favor del delito.

Propiciándose de tal forma la adquisición de conductas delictivas en el individuo al verse predispuesto al delito por el entorno que lo rodea.

Bajo el mismo concepto, García-Pablos (2003) manifestaba que es el individuo el que aprende a delinquir y que está en él no hacerlo, puede aprender a realizar estas conductas debido a un proceso de entrenamiento defectuoso en conductas prosociales, refuerzo diferencial favoreciendo las conductas delictivas, moldeamiento social y las inducciones situacionales de las conductas delictivas.

2.2 Factores de riesgo para la conducta antisocial y delictiva

Los factores de riesgo pueden calificarse en seis ámbitos, que va desde un nivel individual a uno sociocultural (Trudel & Puentes-Neuman,2003, como se citó en Vázquez, 2012):

- Factores individuales: Para López (2008) este factor comprende las dificultades prenatales, el desenvolvimiento académico y funcionamiento intelectual, la tendencia a

la irritabilidad, la presencia de conductas antisociales, la baja tolerancia a la frustración, la imposibilidad para mostrar afecto o empatía, la falta de un proyecto de vida y el insuficiente asertividad junto a una limitada autoconfianza, factores que pueden predisponer al individuo a conductas delictivas.

- Factores familiares: En este factor Morales (2008, como se citó en Gamarra & Vásquez, 2017) precisa dos tipos de elementos dentro de la familia:
 - Estructura: se refiere al número de integrantes de la familia.
 - Dinámica: se refiere al clima familiar, el tipo de relación o vínculo que se encuentre presente en los miembros de la familia, la comunicación, el apego entre los adolescentes y sus progenitores.
- Factores ligados al grupo de iguales: Este apartado comprende al grupo con el que el adolescente se relaciona, el mismo que supone un apoyo importante en el proceso de la búsqueda de la identidad en la que se encuentran los adolescentes, dicho grupo brinda apoyo y seguridad, proporciona ideales, intereses, valores, apoya en un momento frágil, sin embargo, también puede suponer un riesgo el grupo también puede inhibir las responsabilidades y la decisión libre, facilitar conductas inadecuadas y otras conductas problemas (Herrero, 2003).
- Factores escolares: Para Vásquez (2003) un aspecto a considerar en este factor es la deserción escolar que suele estar muy frecuentemente en la conducta antisocial y delictiva.
- Factores sociales: Las variables sociales propias del entorno en el que se desenvuelve el adolescente, las relaciones interpersonales que el mismo construye, pueden formar un factor de riesgo, debido a que la conducta del adolescente puede ser modulada por imitación u observación de un modelo que puede considerarse inadecuado, reforzando

conductas que van acorde al modelo y que claramente son inadecuadas (Martínez, 2016).

- Factores socioeconómicos y culturales: En este apartado se incluyen las condiciones ambientales, sociales y culturales que se encuentran presentes dentro de la cultura a la que el individuo pertenece, en un momento dado estas características ambientales pueden tener la capacidad para influir en el consumo de drogas o sobre cualquier tipo de conducta de riesgo (Herrero, 2003).
- Factores socioambientales: Este factor comprende el ambiente escolar, el hacinamiento, escasa cohesión y comunicación en el grupo escolar, el rechazo entre compañeros y/o profesores y violencia audiovisual (López, 2008).

2.3 Conductas antisociales y delictivas en la adolescencia

La adolescencia es entendida como una etapa en la que predominan grandes cambios biológicos, sociales y psicológicos que se caracterizan por una irregularidad en el comportamiento, muchas veces fuera del entendimiento de los adultos que rodean al adolescente y por ello es una etapa difícil, es una etapa en donde se atraviesa desequilibrios e inestabilidad donde puede adquirirse una diversidad de conductas que pueden favorecer o perjudicar al adolescente (Alvarado & Cruz, 2004).

Blos (1980) indicaba que, en el proceso de la búsqueda de su identidad, el mismo adolescente generaba una experiencia compleja donde los esfuerzos por resistirse, oponerse, ser rebelde, probar las etapas de experimentación y el caer en excesos podría generar una utilidad positiva en el proceso de la búsqueda de su identidad del adolescente, sin embargo, estas conductas suelen llevar a confrontaciones constantes con las figuras de autoridad.

Seisdedos (2001) manifestaba la frecuencia y naturalidad con la que se encontraban conductas antisociales y también conductas delictivas en los adolescentes, notando que esta

problemática ya no se encontraba solo en grupos marginados, si no que ahora era más frecuente en otros grupos de la población, estimando los 15 años como edad promedio para la adquisición de estas conductas.

Para Cabrera et al. (2012) la aparición de los comportamientos antisociales empieza entre los 12 a 14 años a través de comportamientos que parten desde agresiones, desacato a la autoridad, entre otras, hasta llegar a conductas socialmente inadecuadas.

En la adolescencia una conducta regular es la desobediencia a las normas sociales y familiares y son frecuentemente encontradas tanto en esta etapa como también en la infancia, dichas conductas pueden interferir de forma negativa en el desarrollo psicosocial del menor si no se realiza una intervención oportuna. (Gámiz et al., 2014) corriendo el riesgo de poder desembocar en conductas antisociales.

Patterson y Yoerger (1993 como se citó en Gámiz et al., 2014) indicaba que en los menores que presentaban conductas antisociales, mientras más extremas fueran estas conductas existía la probabilidad de la presencia de una variedad de dificultades asociados a las conductas antisociales, los adolescentes que muestran dificultad para adaptarse a las normas sociales suelen presentar los siguientes problemas comportamentales:

- Agresión hacia las personas y a los animales: acosan o amenazan a los demás, inician peleas, es cruel con las personas o animales, roba u obliga a otros a realizar actividades sexuales.
- Destrucción de la propiedad: destruye su propiedad o la de otros.
- Violación seria de reglas familiares y sociales: no respeta las normas y reglas emitidas por los padres, fuga de casa, no asiste al colegio.

Las conductas antisociales, en algunas oportunidades, suelen confundirse con las conductas delictivas, sin embargo, la diferencia radica en lo que según el plano de lo jurídico y penal se considere delito, dicho marco legal es donde se establece que no necesariamente las

conductas antisociales están fuera de lo legalmente aceptado, así mismo, un acto fuera de la norma social no significa que el joven se convierta en delincuente o que vaya a serlo, pero si es una señal de alerta y será necesario estar atentos ante la acumulación de estas conductas y la gravedad de las mismas para considerarlas delictivas.

Los jóvenes y adolescentes se encuentran en un proceso de maduración, en esta etapa suelen estar más expuestos a diversos factores de riesgo, se sienten inseguros con respecto a su lugar en la sociedad, intentan ser vistos como mayores y al no conseguirlo sus conductas se desvían, si la situación se torna en negativo, el adolescente puede convertirse en agresor, ser autor de infracciones penales o desarrollar comportamientos indisciplinados. (Defez, 2017)

Es importante tener en consideración que las conductas antisociales en la adolescencia conllevan a una serie de consecuencias en las que puede verse involucrada la familia y el entorno que lo rodea, las conductas antisociales pueden llevar al adolescente a realizar actos criminales, prostitución y otras conductas perjudiciales para el mismo (Andujar, 2011).

2.4 Conductas antisociales y delictivas en estudiantes de secundaria

El ámbito escolar también puede ser considerado un factor de riesgo para las conductas antisociales, si bien la escuela es el lugar donde uno adquiere conocimientos, desarrolla habilidades sociales, conoce distintas realidades a través del contacto social y aprende a desenvolverse según normas, límites y reglas. El cumplimiento y los medios que utilice el docente o la autoridad escolar para hacer cumplir las normas influirá mucho en el comportamiento del adolescente, la interacción entre el docente y el alumnado aportará mucho en la conducta del estudiante, dicho ambiente escolar podrá influir positivamente en el adolescente, pero de igual manera, un ambiente escolar negativo u hostil puede producir conductas antisociales y hasta delictivas en el alumnado (Andujar, 2011).

Llatas (2016) indicaba la importancia de tomar en cuenta las condiciones del centro educativo, la filosofía y el proyecto que desarrolla con los estudiantes, su misión, su visión, los valores, el estilo de relación entre los docentes y los estudiantes, si dicha relación se tornaba hostil y el trato entre el docente y el alumno o entre el mismo personal administrativo. Dicha relación es la que genera el clima del centro educativo la cual puede favorecer o perjudicar al estudiante, convirtiéndose en un factor de riesgo que podría incentivar conductas antisociales en el adolescente (Silva, 2007)

Con relación al género, diversos investigadores han encontrado diferencias significativas en los comportamientos antisociales, diferencias que no solo están influenciadas por las diferencias biológicas sino también por los estereotipos de la sociedad que se ha ido estableciendo al pasar de los años, donde se le atribuye al género masculino características de agresividad, falta de empatía, etc. y al género femenino características más dulces y tiernas. (Bakan, 1966 en Molero et al., 2016). En el ámbito escolar es frecuente observar que los varones son los que presentan más conductas de violencia física, desacato a la autoridad, entre otras; siendo las mujeres quienes presentan menos conductas antisociales, delictivas y agresivas (Bettencourt & Miller, 1996, como se citó en Molero et al., 2016)

III. Método

3.1 Tipo de investigación

La presente investigación es de diseño no experimental, puesto que el estudio se realizó sin manipular las variables y con el fin de observar el contexto natural de las mismas (Hernández et al., 2014). El tipo de investigación es descriptivo, debido a que busca describir las características de la población escogida y conocer la relación entre las variables secundarias de estudio, se busca medir y recoger información de manera independiente (Hernández et al., 2014).

3.2 Ámbito temporal y espacial

La investigación se llevó a cabo con los alumnos de tercero, cuarto y quinto de secundaria matriculados en el año escolar 2019 del colegio privado ubicado en el departamento del Callao, durante sus horas académicas.

3.3 Variables

3.3.1 *Definición conceptual*

- **Conducta antisocial**

Es conocida como aquella conducta que se desvía del marco de las normas socialmente aceptadas Seisdedos (1988, como se citó en Gamarra & Vásquez, 2017)

- **Conducta delictiva**

El comportamiento que se encuentra fuera del contexto legal es considerado una conducta delictiva, suele estar acompañado de tendencias impulsivas, ansiedad y una baja percepción de las consecuencias del daño que pueda generar. Seisdedos (1988, como se citó en Gamarra & Vásquez, 2017)

3.4 Definición operacional

Conducta antisocial-delictiva: se evaluará con los puntajes del Cuestionario de Conducta Antisocial – Delictiva (A-D), de Seisdedos.

3.5 Población y muestra

La población está compuesta por 205 estudiantes de tercero, cuarto y quinto de secundaria, de ambos sexos cuyas edades se encuentran comprendidas en el rango de 13 a 17 años, quienes pertenecen a un colegio privado ubicado en la provincia constitucional del Callao. Por motivos propios de la investigación se utilizó toda la población como muestra total. Se eligió la población mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, debido a que permite el control de las características de los colaboradores; dentro de los criterios de inclusión se contempló a estudiantes dispuestos a colaborar con el seguimiento de instrucciones de la prueba y normas de convivencia en el aula, así mismo se consideró como criterio de exclusión a los estudiantes que se negaron a colaborar con la investigación y/o llenaron de forma inadecuada la prueba empleada (Hernández et al., 2014).

3.6 Instrumentos

- Cuestionario de Conductas Antisociales y Delictivas (A-D)

Fue creada en Madrid por Seisdedos (1988) adaptado para la población mexicana en el año 2001, el cuestionario consta de 40 preguntas que se distribuyen de la siguiente manera: del ítem 1 al 20, reactivos que miden las conductas antisociales y del ítem 21 al 40, reactivos que miden las conductas delictivas, la aplicación puede realizarse de forma individual o colectiva y el ámbito de aplicación es para niños y adolescentes en un rango de edad de 11 a 19 años, estimándose un tiempo de aplicación de 10 a 15 minutos.

En el Perú, Pérez (2017) realizó una adaptación del instrumento, en donde la escala original (dicotómica) fue reemplazada por una escala tipo Likert de 4 niveles con el fin de obtener respuestas variables en relación con la frecuencia de una conducta determinada. La validez fue evaluada por criterio de jueces, obteniéndose una validez de contenido adecuado en 37 ítems (V-Aiken de 0.80) realizando la subsanación de los ítems previos a la aplicación de la prueba en la muestra. Posteriormente la validez de criterio se evaluó a través de la correlación con el cuestionario de agresividad de Buss y Perry, y el cuestionario A-D, obteniéndose un valor positivo medio de 0.471 y 0.406. En la correlación entre la dimensión conducta antisocial y conducta delictiva se obtuvo 0.530 y 0.441 respectivamente, conformándose la validez de criterio. El cuestionario obtiene una confiabilidad aceptable en 33 de sus ítems que se encuentran divididos en dos escalas: la conducta antisocial con 19 ítems y una confiabilidad entre 0.274 y 0.682 y la conducta delictiva con 14 ítems y una confiabilidad de 0.265 y 0.712. La baremación se realizó a través de eneatis, donde los resultados fueron categorizados en: riesgo bajo, medio y alto; al obtenerse diferencias significativas entre ambos sexos se estableció categorías separadas para varones y mujeres.

- Encuesta sociodemográfica: se recolectó datos puntuales sobre la edad, sexo, grado de instrucción y el tipo de familia.

3.7 Procedimiento

La investigación se inició a partir de junio del 2019 con la revisión de la literatura teórica y elección de instrumentos necesarios para ser aplicados a la población escogida. El estudio se realizó en un colegio privado del Callao ubicado en Bellavista, para iniciar con la investigación en primer lugar se dio la presentación con el director de la institución y se realizó las coordinaciones para el inicio de la evaluación con el instrumento escogido en las aulas de tercero, cuarto y quinto de secundaria, las cuales estuvieron distribuidas en dos aulas de tercero,

tres de cuarto y dos de quinto de secundaria dando un total de siete aulas; los horarios de evaluación fueron coordinados con el psicólogo de la sede durante el periodo de julio a setiembre del 2019 con el fin de no interrumpir sus clases.

Luego de la aplicación del cuestionario se verificó la aplicación de las mismas y se realizó la calificación correspondiente, construyendo la base de datos necesaria para poder realizar los análisis estadísticos pertinentes con el programa SPSS. Al obtener los resultados se procedió a realizar la discusión de dichos resultados comparándolos con otros estudios realizados tanto en el país como en el extranjero, luego se continuó con la elaboración del informe final y su presentación.

3.8 Análisis de datos

Una vez concluida la recolección de datos a través de los instrumentos psicológicos seleccionados, se procedió a construir la base de datos y a corregir los cuestionarios de los 205 estudiantes.

El análisis estadístico se efectuó con el software SPSS para Windows versión 25.0 con el fin de describir los objetivos planteados. Se halló la confiabilidad y la validez del cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva (A-D), se ejecutaron los análisis descriptivos necesarios para la investigación (media, desviación estándar, frecuencia y porcentajes), continuando con la ejecución de la prueba de bondad de ajuste Kolmogorov – Smirnov para saber si la distribución de la muestra era normal o no, obteniendo como resultado que la distribución de la muestra no era normal y por ende se tomó la decisión de utilizar estadísticos no paramétricos como: U de Mann-Whitney y Kruskal Wallis para obtener respuesta a los objetivos planteados en la investigación. A partir de dichos análisis se realizó la interpretación de los resultados.

IV. Resultados

4.1 Análisis de confiabilidad del Cuestionario de Conducta Antisocial – Delictiva (A-D)

En la tabla 1 se observan los índices de consistencia interna a través del Alfa de Cronbach para las subescalas del cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva (A-D), donde la subescala de conducta antisocial obtiene una confiabilidad de .90 y la subescala de conducta delictiva una confiabilidad de .88 presentando una alta confiabilidad

Tabla 1

Índices de consistencia interna de las subescalas del Cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva (A-D)

Subescalas	Nº de ítems	Alfa de Cronbach
Conducta antisocial	19	.90
Conducta delictiva	14	.88

4.2 Análisis de la validez del Cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva (A-D)

Para la validez del Cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva (A-D) se realizó a través de la validez de constructo mediante la correlación ítem-test. En la tabla 4 podemos observar que las correlaciones son positivas y significativas para cada subescala del cuestionario, demostrando que aportan al instrumento.

Tabla 2

Validez de constructo de las subescalas del Cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva (A-D)

Conducta Antisocial		Conducta Delictiva	
	r		r
Ítem 1	.536	Ítem 20	.603
Ítem 2	.580	Ítem 21	.552
Ítem 3	.638	Ítem 22	.657
Ítem 4	.553	Ítem 23	.548
Ítem 5	.503	Ítem 24	.519
Ítem 6	.668	Ítem 25	.705
Ítem 7	.529	Ítem 26	.605
Ítem 8	.606	Ítem 27	.601
Ítem 9	.507	Ítem 28	.597
Ítem 10	.500	Ítem 29	.673
Ítem 11	.607	Ítem 30	.456
Ítem 12	.592	Ítem 31	.528
Ítem 13	.624	Ítem 32	.532
Ítem 14	.558	Ítem 33	.515
Ítem 15	.462		
Ítem 16	.462		
Ítem 17	.572		
Ítem 18	.566		
Ítem 19	.595		

4.3 Análisis descriptivo de la Conducta Antisocial y Delictiva

A continuación, se observa en la tabla 3, la distribución de la conducta antisocial y delictiva de la investigación, donde se percibe que el 64,2% se ubica en un nivel medio para conductas antisociales; así mismo, se ve que el 57,8% de los participantes se sitúa en un nivel medio para las conductas delictivas.

Tabla 3*Niveles de la Conducta Antisocial y Delictiva*

	Conducta antisocial			Conducta delictiva		
	Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
Frecuencia	7	131	66	24	118	62
Porcentaje	3,4	64,2	32,4	11,8	57,8	30,4

En cuanto a la conducta antisocial y delictiva según el sexo de los participantes, se observa en la tabla 4 que el 89.6% de los participantes del sexo masculino presentan un nivel medio para la subescala de conducta antisocial y 31.5% un nivel medio para el sexo femenino. Para la subescala de conducta delictiva se observa un 58.3% de un nivel medio para conducta delictiva para el sexo masculino, así mismo encontrándose el 57.3% de los participantes del sexo femenino un nivel medio para la conducta delictiva.

Tabla 4*Niveles de la Conducta Antisocial Delictiva según sexo*

		Conducta antisocial			Conducta delictiva		
		Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
Masculino	Frecuencia	3	103	9	14	67	34
	Porcentaje	2.6	89.6	7.8	12.2	58.3	29.6
Femenino	Frecuencia	4	28	57	10	51	28
	Porcentaje	4.5	31.5	64	11.2	57.3	31.5

Para las conductas antisocial y delictiva según la edad se observa en la tabla 5 que para la conducta antisocial los participantes de 13, 14, 15, 16 y 17 años se ubican en un nivel medio con porcentajes de 50%, 50.7%, 74.7%, 66% y 100%, respectivamente. Igualmente, para la conducta delictiva se observa que los estudiantes de 13,14,15,16 y 17 años presentan un nivel medio con porcentajes de 50%, 50.7%, 66.7%, 55.3% y 60%, respectivamente.

Tabla 5*Niveles de la conducta Antisocial Delictiva según edad*

		Conducta antisocial			Conducta delictiva		
		Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
13	Frecuencia	0	1	1	0	1	1
	Porcentaje	0	50	50	0	50	50
14	Frecuencia	5	38	32	8	38	29
	Porcentaje	6.6	50.7	42.7	10.7	50.7	38.6
15	Frecuencia	0	56	19	9	50	16
	Porcentaje	0	74.7	25.3	12	66.7	21.3
16	Frecuencia	2	31	14	6	26	15
	Porcentaje	4.2	66	29.8	12.8	55.3	31.9
17	Frecuencia	0	5	0	1	3	1
	Porcentaje	0	100	0	20	60	20

En la tabla 6 se observa la distribución de las conductas antisocial y delictiva según tipo de familia, donde el 63.6 % y el 65.3% de los estudiantes pertenecientes a una familia nuclear y monoparental, respectivamente, se ubicaron en un nivel medio de conducta antisocial. Asimismo, se observa que el 55.3% y el 62.5% de participantes de familias nucleares y monoparentales, respectivamente, pertenecen al nivel medio de conducta delictiva.

Tabla 6*Niveles de la Conducta Antisocial Delictiva según tipo de familia*

		Conducta antisocial			Conducta delictiva		
		Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
Nuclear	Frecuencia	5	84	43	20	73	39
	Porcentaje	3.8	63.6	32.6	15.2	55.3	29.5
Monoparental	Frecuencia	2	47	23	4	45	23
	Porcentaje	2.8	65.3	31.9	5.6	62.5	31.9

4.4 Análisis de la variable Conducta Antisocial y Delictiva

En la tabla 7 se observa a través de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov–Smirnov (K.S) que las subescalas del Cuestionario de Conducta Antisocial - Delictiva no presentan una distribución normal, debido a que el nivel de significancia de ambas escalas es

menor a 0.05. Por tal motivo el análisis de las comparaciones se realizará con estadísticos no paramétricas.

Tabla 7

Kolmogorov-Smirnov del cuestionario de Conducta Antisocial Delictiva (A-D)

Subescalas	K. S	p
Conducta antisocial	.110	.000
Conducta delictiva	.253	.000

En la tabla 8 se observa por medio de la prueba de contraste U de Mann Whitney, que existen diferencias significativas de la conducta antisocial en relación con el sexo, siendo el grupo masculino quienes presentan más conductas antisociales.

Tabla 8

U de Mann Whitney de la subescala de Conducta Antisocial según sexo.

		Conducta Antisocial				
		N	Rango Promedio	Suma de rangos	U	p
Masculino	115	115	112.01	12881.50	4023.50	.009
Femenino	89	89	90.21	8028.50		

En la tabla 9 apreciamos que el sexo no determina las conductas delictivas, siendo $p < .149$ se concluye que no existen diferencias significativas.

Tabla 9

U de Mann Whitney de la subescala de Conducta Delictiva según sexo.

		Conducta Delictiva				
		N	Rango Promedio	Suma de rangos	U	p
Masculino	115	115	107.66	12381.00	4524.00	.149
Femenino	89	89	95.83	8529.00		

En cuanto a la edad, en la tabla 10 se observa que no existe diferencias significativas entre la conducta antisocial y la edad de los participantes ($P > .05$).

Tabla 10

Kruskal Wallis de la subescala de Conducta Antisocial según edad.

	N	Conducta Antisocial			
		Rango promedio	χ^2	gl	p
13	2	75,75			
14	75	94,40			
15	75	113,17	4,435	4	.350
16	47	100,40			
17	5	94,40			

En la tabla 11 apreciamos que no existen diferencias significativas entre la conducta delictiva y la edad de los estudiantes de secundaria ($P > .05$)

Tabla 11

Kruskal Wallis de la subescala de Conducta Delictiva según edad

	N	Conducta Delictiva			
		Rango promedio	χ^2	gl	p
13	2	107,75			
14	75	94,55			
15	75	112,69	4,005	4	.405
16	47	98,32			
17	5	106,10			

En cuanto al tipo de familia se observa en la tabla 12 que no existen diferencias significativas entre la conducta antisocial y el tipo de familia de los estudiantes evaluados.

Tabla 12

U de Mann Whitney de la subescala de Conducta Antisocial según el tipo de familia.

		Conducta Antisocial			
	N	Rango Promedio	Suma de rangos	U	p
Nuclear	132	104,36	13775,00	4507.00	.543
Monoparental	72	99,10	7135,00		

En la tabla 13, se observa que el nivel de significancia es mayor a .05 motivo por el cual no existen diferencias significativas entre la conducta delictiva y el tipo de familia.

Tabla 13

U de Mann Whitney de la subescala de Conducta Delictiva según el tipo de familia.

		Conducta Delictiva			
	N	Rango Promedio	Suma de rangos	U	p
Nuclear	132	106,28	14029,50	4252.50	.207
Monoparental	72	95,56	6880,50		

V. Discusión de resultados

Para la investigación se determinó como objetivo general describir las conductas antisocial y delictiva de los estudiantes de tercero a quinto de secundaria de una institución educativa privada del Callao. Para ello, se analizó las propiedades psicométricas del Cuestionario de Conducta Antisocial - Delictiva (A-D) creado por Seiseddos (1988) con el fin de poder demostrar su validez y confiabilidad, siendo este el primer objetivo específico. Posteriormente, se analizó las diferencias de las conductas antisocial y delictiva según sexo, edad y tipo de familia, correspondiendo al segundo, tercer y cuarto objetivo específico, respectivamente. Se presentará la discusión a partir de los resultados de los objetivos específicos previamente mencionados, y se concluirá con el objetivo general.

Por lo anterior, se tuvo como primer objetivo específico el análisis de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Conducta Antisocial - Delictiva (A-D). El análisis de confiabilidad a través del alfa de Cronbach obtuvo un índice de consistencia interna de .90 para la subescala de conducta antisocial, y .88 para la subescala de conducta delictiva, presentando un nivel satisfactorio de confiabilidad al presentar índices mayores de 0.80 (Hogan, 2004).

Para el análisis de la validez del cuestionario se utilizó la correlación ítem-test obteniendo correlaciones positivas y significativas para cada subescala. La escala de conducta antisocial de 19 ítems presentó índices entre .462 y .668; y la escala de conducta delictiva de 14 ítems, obtuvo índices entre .456 y .673, contribuyen de forma óptima la validez debido a que sus valores se acercan a 0.5 (Morales, 2009). El cuestionario demostró validez y confiabilidad para hallar los objetivos planteados en la investigación.

Respecto al segundo objetivo específico, se planteó analizar las diferencias entre las conductas antisocial y delictiva según sexo. Para este objetivo, se consideró pertinente tener en cuenta el nivel medio debido a los bajos porcentajes obtenidos en los otros niveles (bajo y alto).

En relación con la primera conducta, se halló que esta es más frecuente en los varones, donde el 89.6% se ubican en el nivel medio, mientras que solo el 31.5% de las mujeres se ubican en el mismo nivel. Estas diferencias resultaron ser significativas ($p < .009$), coincidiendo con lo hallado por Orantes (2010) quien también encontró que los varones presentaron más características de conductas antisociales que las mujeres, donde se obtuvo diferencias significativas en la conducta de consideración a la propiedad ajena e infractoras ($p = .000$), conflictividad normativa y consideración a los demás ($p = .021$), uso y venta de drogas ($p = .000$), robos ($p = .000$), consumo de alcohol ($p = .001$); sin embargo en incumplimiento de normas sociales ($p = .304$), no existe diferencia significativa entre ambos sexos.

De igual forma, Rivera y Cahuana (2016) obtuvieron diferencias significativas en la conducta antisocial ($p < .001$) donde los varones presentaban un mayor porcentaje en la conducta antisocial. Asimismo, identificaron que dichas conductas pueden ser manifestadas en ellos de la siguiente forma: generando alboroto, entrando en lugares que se encuentran prohibidos, utilizando las groserías como parte de su lenguaje habitual, realizando bromas pesadas, enfrentándose a las figuras de autoridad y peleándose con otros. En cambio, observaron que las mujeres expresan su conducta llegando tarde al colegio o a alguna reunión.

Igualmente, Bakan (1966, como se citó en Molero et al., 2016) atribuyó que las diferencias en la conducta antisocial según sexo no se debían únicamente a diferencias biológicas, sino que también intervienen los estereotipos generados por cada sociedad donde se generan una imagen más agresiva y dura del género masculino comparado con la idea de debilidad y ternura atribuida al género femenino.

Siguiendo con el mismo objetivo, en relación con la conducta delictiva, los varones y las mujeres presentaron porcentajes similares (58.3% y 57.3%, respectivamente) ubicándose en el nivel medio; es decir, se encontró la presencia de esta conducta en ambos sexos mas no

se hallaron diferencias significativas entre ellos ($p = .149$). Este resultado concuerda con el trabajo de Pérez (2017) quien obtuvo que los porcentajes de la conducta delictiva para ambos sexos eran igual según el nivel medio siendo el 16.89% para los varones y el 15.59% para las mujeres, evidenciándose la presencia de conductas delictivas en los adolescentes, quienes al encontrarse en constantes cambios biológicos y psicosociales donde las inconstancias en el comportamiento, desequilibrios emocionales e inestabilidad, que lo expone a adquirir diversas conductas que podrían perjudicarlo o favorecerlo (Alvarado & Cruz, 2004).

En cuanto al tercer objetivo se realizó el análisis de las conductas antisocial y delictiva según las edades de los adolescentes, las cuales oscilaban entre 13 a 17 años. Los resultados arrojaron la falta de diferencias significativas para la conducta antisocial ($p = .350$) y para la conducta delictiva ($p = .405$), contraponiéndose a lo investigado por Sanabria y Uribe (2009) quienes sí hallaron diferencias en el grupo etario de su muestra cuyos participantes tenían entre 12 a 18 años; siendo estos últimos (adolescentes infractores y no infractores) los que presentaron mayores puntajes en cuanto a estas conductas.

De lo expuesto, estas notables diferencias pueden atribuirse a las características de las poblaciones estudiadas al tratarse de una población de estudiantes infractores y no infractores; como también, de las sociedades a las que pertenece cada muestra, donde lo que puede ser considerado una conducta antisocial para una sociedad en específico, para otra puede no serlo; debido a que la conducta antisocial se define en función a lo que la sociedad ha establecido según el interés social y bien común (Hernández, 2014).

Para el cuarto objetivo específico, con respecto al análisis de las conductas antisocial y delictiva según el tipo de familia, no se encontraron diferencias significativas entre la conducta antisocial ($p = .543$) y delictiva ($p = .207$) con los tipos de familia nuclear y monoparental, sin embargo, se encuentran conductas antisociales en nivel medio para familias nucleares (63.6%)

y familia monoparentales (65.3%); asimismo, ambos tipos de familia presentaron porcentajes de 55.3% y 62.5% de conductas delictivas en nivel medio, respectivamente. Este resultado coincide con lo investigado por Orantes (2010) quien obtuvo que las medias fueron superiores en familias desintegradas; en su investigación obtuvo que no existía diferencias significativas en las conductas antisociales de Consideración de la propiedad privada e infractoras ($p=.104$) y Consideración de los demás ($p=.094$) en familias unidas y separadas; sin embargo las medias fueron superiores en familias separadas para consideración de la propiedad privada e infractoras (24.4%) y Consideración de los demás (43.59%) . De igual forma, se encuentran los resultados obtenidos por Rivera y Cahuana (2016) quienes tampoco encontraron diferencias significativas ($p=.298$) .

Lo anterior se puede explicar al considerar como factor de riesgo a dos elementos dentro de la familia: la estructura y/o dinámica familiar, las cuales podrían influir en las conductas antisocial o delictiva (Morales, 2008 como se citó en Gamarra & Vásquez, 2017).

Finalmente, la presente investigación plasmó como objetivo general describir las conductas antisocial y delictiva en los estudiantes de una institución educativa privada del Callao, donde se encuentra que el 64,2% de los participantes se ubican en el nivel medio de conducta antisocial, y el 57,8% de la población presenta un nivel medio de conducta delictiva, lo cual indica que más de la mitad de los evaluados presentan conductas antisociales y/o delictiva en un nivel medio.

Dichos resultados concuerdan con el estudio realizado por Bonilla (2014) quien encontró que el 59,2% de su población se ubicaba en un nivel medio en cuanto a sus conductas antisociales, evidenciándose la naturalidad con la que se pueden encontrar estas conductas en los adolescentes quienes, en su proceso de maduración, buscan ser aceptados y encontrar su lugar en la sociedad. Asimismo, en dicho camino pueden llegar a desviar sus conductas

desencadenando una serie de situaciones desfavorables para ellos, convirtiéndose en agresores, autores de infracciones penales o desarrollando conductas disruptivas (Defez, 2017).

Rodríguez et al., (2013) encontró en su población que el 84% de los adolescentes presentaban conductas antisociales, y el 12% presentaba conductas delictivas, las conductas más frecuentes fueron: comer en lugares no permitidos, tocar la puerta y salir corriendo, decir groserías, entre otros; corroborando así que en la adolescencia suele ser frecuente encontrar conductas que violan las reglas o expectativas sociales (Benel, 2016).

Asimismo, Villanera y Godoy (2015) observó que 39% de los estudiantes presentaron conductas como: conseguir dinero a través de amenazas a los más débiles, robo de ropa, apuestas, el uso de armas por si se genera alguna pelea innecesaria, obteniendo niveles altos de conductas antisociales.

Finalmente, Ochoa et al., (2016) Encontró que el 36.66 % de los alumnos de secundaria tenían un nivel medio de conductas antisociales de los cuales el 76,6% presentaban conductas relacionadas a romper reglas sociales, el 72,2% había cometido actividades en contra de la autoridad, el 48,8% presentaron tendencia a molestar a otras personas, el 51,2% conductas relacionadas con actividades que ensucian el entorno y por último el 60,08%, presentaron tendencias a hacer trampa. De ello, se observó, de forma más concreta, la existencia de la conducta antisocial dentro de los estudiantes de secundaria, quienes en esta etapa presentan como característica propia, la desobediencia a las normas sociales y familiares; desembocando así, conductas perjudiciales para su desarrollo psicosocial al no ser oportunamente intervenidas (Gámiz et al., 2014).

VI Conclusiones

- La escala de Conducta antisocial y delictiva A-D presenta propiedades psicométricas aceptables, obteniendo como coeficiente de confiabilidad de .90, asimismo, demostró ser válida al presentar índices entre .462 y .668 para la escala de conducta antisocial e índices entre .456 y .673 la escala de conducta delictiva.
- Se encontraron diferencias significativas entre las conductas antisociales ($P < .009$) según el sexo, siendo los varones los que presentan más conductas antisociales. No obstante, no se hallaron diferencias significativas entre las conductas delictivas ($p > .149$) y el sexo.
- No se encontraron diferencias significativas entre conductas antisociales y conductas delictivas según edad y tipo de familia.
- Se encontró la existencia de conductas antisociales (64,2%) y conductas delictivas (57,8%) en un nivel medio en los estudiantes.
- El ambiente escolar es un factor de riesgo importante a considerar en la adquisición de conductas antisociales y delictivas al encontrarse estas conductas presentes dentro de la población estudiada.

VII. Recomendaciones

- Realizar investigaciones comparativas con diferentes poblaciones, entre colegios privados y públicos o entre colegios de lima y provincias.
- Realizar investigaciones tomando en cuenta variables ambientales como el uso adecuado de tiempo libre realizando deportes, actividades artísticas, entre otras.
- A partir de los resultados obtenidos implementar políticas preventivas en la institución con el fin de evitar la adquisición de conductas antisociales o delictivas en los estudiantes.
- Implementar programas de prevención de las conductas antisociales y/o delictivas que brinde soporte a los diferentes grupos relacionados con la adquisición de dichas conductas realizando un trabajo completo entre los docentes, padres de familia y el alumnado.
- Establecer los programas de prevención de las conductas antisociales y delictivas donde se abarquen los siguientes temas: Autoestima y autoconocimiento, habilidades sociales, manejo de emociones, valores, uso adecuado del tiempo libre, inteligencia emocional, estilos de comunicación, resolución de problemas, entre otros.
- Establecer en el centro educativo talleres para padres donde se abarque temas como estilos de crianza, estilos de comunicación, los riesgos del adolescente en la actualidad y estrategias para poder acompañarlos y guiarlos en esta etapa de cambios constantes.
- Trabajar con las familias y los estudiantes que presentan conductas antisocial – delictiva, abordando en el colegio a través de la psicóloga educativa y de ser necesario derivarlo a un psicólogo clínico para continuar con el proceso de mejora.

VIII. Referencias

- Akers, R.L. (2006). Aplicaciones de los principios del aprendizaje social. Algunos programas de prevención y tratamiento de la delincuencia. En F. Bueno, *Academy of Criminal Justice Sciences* (pp. 1117-1138).
https://www.academia.edu/30497006/APLICACIONES_DE_LOS_PRINCIPIOS_DEL_APRENDIZAJE_SOCIAL_ALGUNOS_PROGRAMAS_DE_TRATAMIENTO_Y_PREVENCI%C3%93N_DE_LA_DELINCUCENCIA
- Alvarado, A. & Cruz, A. (2004) *La conducta antisocial en adolescentes, su relación con el entorno familiar y la percepción del riesgo social, una base para la prevención de conductas delictivas*. [Tesis de pregrado. Universidad Nacional Autónoma de México] Repositorio Institucional UADE
http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/tesis/tesis_aurora.pdf
- Andújar, M. (2011) *Conductas antisociales en la adolescencia*
http://repositorio.ual.es:8080/bitstream/handle/10835/1174/Andujar_Martinez_Maria_Belen.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Benel, M. (2016). *Conductas antisociales delictivas y autoconcepto en estudiantes de secundaria de 4° y 5° grado de una I.E de Chiclayo*. [Tesis de pregrado. Universidad Señor de Sipán]. Repositorio Institucional USS
<http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/3071/Informe%20Final%20Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bonilla, F. (2014). Búsqueda de sensaciones y conducta antisocial en estudiantes de secundaria del distrito de Puente Piedra. *PsiqueMag*, 4(1), 81-96
- Blos, P. (1980) *Los comienzos de la adolescencia*. Amorrortu.
- Cabrera, G., Gonzales, J., Vargas, L. & Franco, L. (2012) Conducta antisocial delictiva en adolescentes de un centro de reclusión en Quindío. *Psicoagente*, 15(27), pp 168-177.

- Cohen, M., Lupu, N., & Zechmeister, E. (2017). The political culture on democracy in the Americas 2016/17. A Comparative Study of Democracy and Governance. Latin American Public Opinion Project. <http://bit.ly/2MpxTIp>
- Defez, C. (2017) *Delincuencia Juvenil*. Recuperado de <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2017/02/doctrina44835.pdf>
- Eysenck, H. J. (1978). *Fundamentos biológicos de la personalidad*. Fontanella
- Garaigordobil, M. & Oñederra, J. (2010). Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores. *Revista Europea de Educación y Psicología*, 3(2). <http://www.redalyc.org/pdf/1293/129315468008.pdf>
- Gallardo, D., Forero, C., Maydeu, A., & Pueyo, A. (2009) Desarrollo del comportamiento antisocial: factores psicobiológicos, ambientales e interacciones genotipo-ambiente. *Revista de Neurología* 4(48), 191-198
- Gamarra, L & Vasquez, A (2017) Conductas delictivas antisociales y las dimensiones de la personalidad en los adolescentes del programa justicia juvenil restaurativa del ministerio público – red Lambayeque 2016. [Tesis de Licenciatura. Universidad Señor de Sipan.] Repositorio Intitucional USS. <http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/4142/Gamarra%20-%20Vasquez%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Gámiz, J., Ibáñez-Ortiz, G. Rodríguez, P. & Espigares-Escudero, J. (2014) *La prevención de la conducta antisocial del adolescente en su contexto: Programa de intervención socioeducativa con menores infractores de 12 a 14 años*.
- García-Pablos, A. (2003). *Tratado de criminología*. Tirant lo Blanch.
- Gutiérrez, G. (2019) *Clima social familiar y conductas antisociales en adolescentes de una institución educativa*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional Federico Villarreal, Lima.

- Hernández, R. Fernández, C. & Baptista, P. (2014) *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill
- Hernández, M. (2014) *Crimipedia: El comportamiento antisocial*. <http://crimina.es/crimipedia/wp-content/uploads/2015/07/Comportamiento-antisocial.pdf>
- Hernández, W. (2019) ¿De verdad es tan peligroso el Perú? *RPP Noticias*. <https://rpp.pe/columnistas/wilsonhernandezb/de-verdad-es-tan-peligroso-el-peru-noticia-1179380>.
- Herrero, N. (2003) *Adolescencia, grupo de iguales, consumo de drogas, y otras conductas problemáticas*. Recuperado de <http://www.injuve.es/sites/default/files/art8.pdf>
- Hikal, W. (2009) Introducción al estudio de la criminología. *Ciencia UANL*, 12(2), 124-130. <https://www.redalyc.org/pdf/402/40211229002.pdf>.
- Hogan, T. (2004) *Pruebas psicológicas*. El manual moderno.
- Instituto Nacional de Estadística (2016) *Censo Nacional de población en los centros juveniles de diagnóstico y rehabilitación*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/censos/cejuv2016/Informe_Final_Juveniles.pdf.
- Instituto Nacional de Estadística (2018) *Perú: Anuario Estadístico de la Criminalidad y Seguridad Ciudadana 2011 – 2017*. Recuperado de https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1534/libro.pdf.
- López, J. (2008). *Psicología de la Delincuencia*. Salamanca. Cise.
- Llatas, F. (2016) *Factores que causan conductas antisociales en menores infractores a la ley penal*. [Tesis doctoral]. Universidad Nacional Federico Villarreal.

- Martínez, A. (2016) *Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social*. [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid. Repositorio Institucional UCM <https://eprints.ucm.es/38850/1/T37674.pdf>.
- Molero, M., Pérez, M., & Linares, J. (2016) Conductas agresivas, antisociales y delictivas en función del género y el rendimiento académico. *Revista de Psicología y Educación*, 2016, 11(2), 25-42. <http://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/138.pdf>.
- Morales, P. (2009) *Análisis de ítems en las pruebas objetivas*. <https://educrea.cl/wp-content/uploads/2014/11/19-nov-analisis-de-ite-m-s-en-las-pruebas-objetivas.pdf>.
- Ochoa, E., Hernández, E., Yépez, L., Mercado, S., & Félix, R. (2016) Relación entre los factores familiares de riesgo y la conducta antisocial de los adolescentes. *CULCYT*, 59, 20-30. <http://erevistas.uacj.mx/ojs/index.php/culcyt/article/view/1261>
- Orantes, L. (2010) *Influencia de la estructura familiar en la conducta antisocial de los adolescentes salvadoreños*. https://www.utec.edu.sv/vips/uploads/investigaciones/influencia_estructura_familiar_estudiantes.pdf.
- Peña, F & Graña, M. (2006) Agresión y Conducta Antisocial en la adolescencia: una integración conceptual. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*. 6, 9-23
- Peña, M. & Andreu, J. (2015) *Factores de riesgo de la conducta antisocial en menores en situación de exclusión social*. [Tesis doctoral] Universidad Complutense de Madrid
- Pérez, E. (2017) *Conducta antisocial – delictiva y pensamientos automáticos en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del sector bajo de Comas*” [Tesis de pregrado]. Universidad Cesar Vallejo.

- Pérez, E. (2017) *Propiedades psicométricas del cuestionario A-D (conductas antisociales – delictivas) en estudiantes de secundaria de instituciones educativas del distrito de comas*. [Tesis de pregrado]. Universidad Cesar Vallejo.
- Real Academia Española. (2014) Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/antisocial?m=form>.
- Rivera, R. & Cahuana, M. (2016) Influencia de la familia sobre las conductas antisociales en adolescentes de Arequipa – Perú. *Revista Actualidades en Psicología del Instituto de Investigaciones Psicológicas.*, 30, 8-97. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133246313008>
- Rosales, I. (2016) *Propiedades psicométricas del cuestionario de conductas antisociales – delictivas en estudiantes de secundaria*. [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio institucional UCV. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/323>.
- Rodríguez, A. & Torrente, G. (2003) *Interacción familiar y conducta antisocial*. *Boletín de Psicología de la Universidad de Valencia*, 78, 7-19.
- Rodríguez, H. Espinosa, A. & Pardo, C. (2013) Función familiar y conductas antisociales y delictivas de adolescentes de instituciones públicas educativas de la ciudad de Ibagué – Colombia. *Revista Vanguardia Psicológica*, 3, 137-149.
- Sanabria, A & Uribe, A. (2009) Conductas antisociales y delictivas en adolescentes infractores y no infractores. *Pensamiento Psicológico*, 6(13), 203-217. <https://www.redalyc.org/pdf/801/80112469014.pdf>
- Silva, A. (2007) *Conducta antisocial: un enfoque psicológico*. Ed. PAX
- Seisdedos, N. (2001) *Cuestionario de Conductas Antisociales Delictivas (a-D)*. El Manual Moderno.
- Vázquez, C. (2012) *Delincuencia juvenil. Consideraciones penales y criminológicas*.

Villanera, M. & Godoy, H. (2015) *El clima familiar y las conductas antisociales y delictivas de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de una institución educativa del distrito de Amarilis – Huánuco – 201*. [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional Hermilio Valdizán.

IX. Anexos

Anexo A: Matriz de consistencia

Título: Conducta antisocial - delictiva en estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del Callao

Problema	Objetivos	Variables	Tipo y diseño de investigación
<p>¿Cuál es el nivel de conductas antisociales y/o delictivas en los estudiantes del nivel secundaria de una institución educativa del Callao?</p>	<p>Objetivo general</p> <p>Describir la conducta antisocial - delictiva de los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del Callao.</p> <p>Objetivos específicos</p> <ul style="list-style-type: none"> • Analizar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Conducta Antisocial - Delictiva (A-D). • Analizar las diferencias entre los puntajes de las conductas antisocial y delictiva de los estudiantes de secundaria de una 	<ul style="list-style-type: none"> • Conducta antisocial-delictiva: • Conducta antisocial <p>Es conocida como aquella conducta que se desvía del marco de las normas socialmente aceptadas Seisdodos (1988, en Gamarra y Vásquez, 2017).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Conducta delictiva <p>El comportamiento que se encuentra fuera del contexto legal es considerado una conducta delictiva,</p>	<p>Diseño: No experimental</p> <p>Tipo: Descriptivo</p>

	<p>institución educativa privada del Callao, según el sexo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Analizar las diferencias entre los puntajes de las conductas antisocial y delictiva de los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del Callao, según edad. • Analizar las diferencias entre los puntajes de las conductas antisocial y delictiva de los estudiantes de secundaria de una institución educativa privada del Callao, según el tipo de familia. 	<p>suele estar acompañado de tendencias impulsivas, ansiedad y una baja percepción de las consecuencias del daño que pueda generar. (1988, en Gamarra y Vásquez, 2017)</p>	
--	--	--	--

Anexo B: CUESTIONARIO A-D

Edad: ___ sexo: M () F () Fecha de hoy ___/___/___ Grado: _____
 N° de Hermanos: _____ Lugar que ocupa entre los hermanos 1 2 3 4 5 6 ()
 Vive con: ambos padres () Solo con Mamá () Solo con Papá ()
 Otros: _____

Marque con un aspa la frecuencia con la que realiza las 33 acciones que le mostramos, teniendo en cuenta lo siguiente:

1: Nunca o rara veces 2: Algunas veces 3: Frecuentemente 4: Siempre
 Sus respuestas van a ser tratadas de manera confidencial, por lo que se le pide que responda con toda sinceridad.

EVITE DEJAR FRASES SIN MARCAR.

	1	2	3	4
1. Fomento o soy parte de un alboroto en clase o lugar público				
2. He salido de mi casa o colegio sin permiso de mis padres o profesores				
3. He entrado a lugares prohibidos o restringidos (jardines, casas abandonadas, etcétera)				
4. He tirado los tachos de basura y/o roto papeles o botellas en la calle				
5. He dicho "lisuras", palabras soeces o de doble sentido				
6. He molestado a personas desconocidas o iniciado disturbios en lugares públicos				
7. He llegado tarde al colegio y/o regresado a mi casa a altas hora de la noche				
8. He hecho trampas en juegos, exámenes o competencias importantes				
9. He pintado o escrito en paredes, carpetas o lugares prohibidos				
10. He agarrado cosas ajenas como lapiceros, borradores u otros sin pedirlos				
11. He tirado al suelo o roto cosas de otras personas				
12. Hago bromas pesadas a la gente como empujarlas, quitarles la silla, etcétera				
13. He llegado tarde a propósito, ya sea a mi casa o reuniones con mis amigos				
14. Arranco, pisoteo flores o plantas en jardines o parques				
15. Toco la puerta o timbre de una casa y salgo corriendo				
16. Consumo alimentos en clase a pesar de que está prohibido				
17. Respondo o contesto mal a mis profesores o padres				
18. Me niego a hacer las tareas que me encargan				
	1	2	3	4
19. He peleado con otros a golpes, insultos o palabras ofensivas				
20. Quiero ser parte de grupos que generen alboroto o disturbios				

21. He forzado la puerta y/o candado de algún lugar cerrado, aunque sea por juego				
22. He entrado a un lugar cerrado ya sea por juego o por desear algo de adentro				
23. Planifico con anticipación para ver cómo entrar a una casa o lugar prohibido				
24. He cogido algún objeto de un desconocido y me quedé con ello				
25. He escapado forcejeándome o peleándome con una autoridad				
26. He robado cosas en tiendas o supermercados cuando han estado abiertos				
27. He robado materiales o herramientas a gente que estaba trabajando				
28. He intentado sacar dinero de máquinas o teléfonos públicos				
29. He cogido ropa de un tendal ajeno o cosas de los bolsillos de otra persona				
30. He conseguido dinero amenazando a personas más débiles				
31. Tomo alcohol o he consumido algún tipo de sustancia o droga				
32. He destrozado o dañado objetos de lugares públicos (bancas, baños, etcétera)				
33. Ingresé a lugares o discotecas prohibidos para menores de edad				